

Finanzas

El sector fabril exhibe un comportamiento dispar entre sus distintas ramas. Las perspectivas internas y externas para 2014 no son alentadoras. Por **Alejandro Banza**

La industria está estancada y hay sectores en recesión

De acuerdo con datos del Estimador Mensual Industrial (EMI), la producción manufacturera de octubre de 2013, con relación a igual mes de 2012, muestra bajas del 0,5% en la medición con estacionalidad y del 1,1% en términos desestacionalizados. La variación acumulada en los primeros diez meses de 2013 con respecto al mismo período del año anterior presenta subas del 0,9% en términos desestacionalizados y del 0,8% en la medición con estacionalidad. En octubre de 2013, con relación a septiembre pasado, la producción manufacturera registra incrementos del 4,4% en la medición con estacionalidad y del 1,4% en términos desestacionalizados.

La actividad industrial registra un comportamiento dispar según la realidad de cada sector. Un análisis con detenimiento hacia el interior del EMI muestra tres grupos bien diferenciados.

■ Los que mantienen tres años de caída en el índice: yerba mate y té, y fibras sintéticas.

■ Los que mantienen dos años consecutivos de retraso en el índice de actividad: molienda de cereales y oleaginosas; lácteos, y acero crudo y otros metalmecánicos.

■ Los que sólo registran retracción en lo que va del año 2013 (hasta septiembre): bebidas; cigarrillos; tejidos; papel y cartón; imprenta y editoriales; petróleo procesado y químicos básicos y materiales plásticos y sus manufacturas.

Luego de observar el desempeño negativo de algunos sectores de la industria, pasamos a destacar los que vienen sosteniendo el conjunto de la actividad manufacturera.

Los sectores que mantienen tres años de crecimiento son: carnes blancas; gases industriales (aunque muy leves); detergentes; pro-

Conferencia de la UIA



La Unión Industrial Argentina llevará adelante el lunes 2 y el martes 3 de diciembre una nueva edición de la Conferencia Industrial. La misma tiene por nombre “#ADN Industrial: Argentina y el Desarrollo Nacional. Nuevos desafíos productivos para la generación de valor”. Como es habitual, se espera una numerosa presencia de funcionarios del Gobierno y de la oposición.

ductos farmacéuticos; neumáticos; vidrio, y otros materiales para la construcción. Los que han crecido sólo en los dos últimos años: carnes rojas e hilados de Algodón. Y, finalmente, los que en lo que va del presente año han revertido el signo negativo: azúcar y productos de confitería; agroquímicos; cemento; aluminio y automotriz.

Comercio exterior

Por el lado del sector externo, las Manufacturas de Origen Industrial (MOI) en los primeros diez meses del año evidenciaron un crecimiento de apenas el 3%, como resultado de un ascenso del 6% en las cantidades y una caída del 3% en los precios.

Por el lado de las importaciones, la serie de tendencia ciclo señala una curva descendente, por lo cual no se espera una sustancial suba de las importaciones para el año próximo.

En efecto, la incertidumbre sobre la política cambiaria implicó en algunos sectores de la industria una demanda “por motivo precio” de modo de stockearse ante la suba del tipo de cambio. Dicha tendencia tenderá a morigerarse ya que el ciclo de actividad económica para el año próximo no sería pujante.

Un reciente estudio de coyuntura de la Escuela de Posgrado en Negocios de la Universidad de Belgrano, cuyo economista jefe es Marcos Ochoa, señala que “el tipo de cambio real industrial al segundo trimestre del 2013 se sitúa en valores cercanos a 1,09 y que, para alcanzar para un tipo de cambio real industrial de 1,40, el tipo de cambio nominal se debería ubicar en un entorno a los \$8,20 por dólar”.

Si bien se espera para el próximo año un ritmo devaluatorio por encima de la inflación esperada, del dicho al hecho hay un largo trecho y lo cierto es que son varios los sectores de la industria que vienen padeciendo retrasos importantes en sus niveles de producción y ventas, tanto al mercado interno como externo.

El sector automotriz, parte del sector alimentos y de sustancias y productos químicos son los que sostienen el nivel de actividad industrial dado su mayor peso en el ponderador industrial. A pesar de ello, los empresarios del sector ven con suma preocupación el desenvolvimiento y perspectivas de la economía brasileña. En efecto, un menor nivel de actividad en el país vecino, juntamente con una mayor devaluación del real, provoca que las terminales argentinas comiencen a preocuparse.

Sector automotor

Un auto tiene 30% de valor agregado y 70% de partes y piezas. De ese

70%, el peso de los componentes locales es del 34/35%, es decir, poco más de un tercio. Una porción similar contenido local viene de Brasil y el resto, de extrazona. El déficit comercial que produjo el sector automotriz ses de US\$ 7.000 millones el año pasado. El déficit de divisas por mercancías del sector subió US\$ 1.000 millones en 2012 respecto del año anterior, hasta los US\$ 6.876 millones, producto de importaciones por US\$ 17.362 millones y exportaciones por US\$ 10.485 millones.

Más allá de las necesidades que enfrenta la economía argentina por mantener un sector automotor dinámico, la relación estructural del sector con su par brasileño abre dilemas interrogantes acerca de la posibilidad de evitar las asimetrías entre ambas economías en el momento crucial que vive nuestro país en materia de falta de dólares e impacto que pueda traer el crecimiento impositivo (50% sobre valores superiores a un valor de \$170.000) como barrera a la “ola portadora” puede resultar un peche de corto alcance para los objetivos buscados en materia de contención de la salida de dólares.

En síntesis, la industria exhibe un comportamiento disperso, según la dinámica propia de cada sector. Lo cierto es que, en conjunto, no alcanza a proyectar un crecimiento sostenido para el año próximo cuando la restricción cambiaria encuadre como en el principal cuello a resolver. Las necesidades de proyectos de inversión quedan a la espera del despeje que el nuevo binetto pueda ofrecer de las incertidumbres que sobresalen en un horizonte donde la tensión de precios parece querer acelerarse y en las discusiones salariales no se trata un tema menor a la hora de dimensionar los espacios de crecimiento.